

Los agricultores, obligados a aumentar el precio de los productos en origen por la subida de la luz, el gas y los carburantes.

El calabacín, el pepino y los tomates, los productos que muestran una mayor diferencia entre el precio pagado al campo y el que afronta el consumidor.

El brócoli y la pera aumentan significativamente su precio en destino.

El IPOD de marzo, el índice realizado por COAG, UCE y CEACCU que mide la diferencia entre los precios de origen y destino en los alimentos, vuelve a arrojar un resultado que supera los cuatro puntos (4,07). Es decir, los alimentos siguen incrementando el precio que se paga en origen por más de cuatro veces antes de llegar al consumidor.

El descenso experimentado por este diferencial es algo menor si lo comparamos con el de febrero (4,35). Un descenso en el diferencial que se debe al aumento de precios de los productos en origen. Los agricultores se han visto obligados a aumentar el precio de sus productos debido a los incrementos experimentados en el precio de la luz, el gas y los carburantes. Así, el índice agrícola se sitúa en el 4,23, cuatro décimas menos que el mes pasado.

El calabacín (7,41), el pepino (9,10) y los tomates (7,19) son los alimentos que más veces multiplican su precio desde el campo a la mesa. El limón, un clásico en este ranking sigue con su habitual tendencia aumentando su precio hasta más de siete veces (7,4) antes de llegar al consumidor.

Ante una aparente estabilidad en los precios de destino con respecto al mes anterior, el brócoli y la pera sobresalen por aumentar su coste para el ciudadano entre un 6% y un 10% respectivamente.

Por el contrario, el índice ganadero (3,37) si continúa con una tendencia alcista, superando en

12 décimas el dato de febrero (3,25). Las repercusiones del aumento en el precio de la luz, el gas y los carburantes recaen de igual modo en los productos ganaderos, obligando a los productores a incrementar su precio en origen, menos el cordero y el pollo que desciende en origen al 2,56 y al 0,92, respectivamente (5,77 y 0,97, en febrero).

La Unión de Consumidores insiste en esta iniciativa, enmarca dentro de un acuerdo de colaboración con COAG y CEACCU, con el objetivo de establecer estrategias conjuntas que acaben con el desequilibrio existente en el mercado de productos agrarios, dominado por la gran distribución comercial y los innumerables intermediarios que intervienen en el conjunto de la cadena alimentaria. Las tres organizaciones mantienen que es imprescindible conseguir un mercado agrario y ganadero transparente en el que los productores reciban un precio justo por sus alimentos y los consumidores puedan adquirirlos a precios razonables y asequibles.

UCE, COAG y CEACCU reiteran su compromiso por una alimentación libre de prácticas especulativas. Además, consideran necesario abrir un proceso de diálogo y negociación donde estén representados consumidores y agricultores para plantear nuevas líneas de actuación en este sector.